



Kusen de Vincent Keisen Vuillemin

Moine Zen



Texto traducido Por Maria Teresa Shogetsu Avila monja Zen

ZAZEN 1

Continuar la práctica de zazen aquí en Cuba, sin el apoyo de sesshines regulares en contacto con una gran Sangha necesita mucha determinación y energía espiritual de la parte de ustedes. Cuanto mas difíciles son las condiciones, mas grandes son los esfuerzos, de este modo la enseñanza que podemos adquirir de esta practica y de la vida cotidiana lo son igualmente. Por eso como ustedes deben mantener sus espíritus en un estado de coraje y de concentración inquebrantable, yo quería hablarles un poco durante esta sesshin de la enseñanza que se dirige a los Bodhisatvas, que son seres excepcionalmente concentrados en los votos de realizar el despertar de Buda por el bien de todos los seres. Para poder continuar es necesario tener una fe profunda.

Salvar todos los seres, en la Vía de la liberación interior, es una tarea evidentemente humanamente imposible, sin embargo cada Bodhisatva hace el voto. Todo practicante del momento en que se sienta en la postura de Buda como ustedes hace directamente el voto, que cada uno pueda encontrar su equilibrio interior, la compasión por si mismo y por los demás, la ultima verdad de su vida es de encontrarse finalmente liberado. Todos recorreremos nuestro destino al interior del samsara, el mundo en el cual vivimos, nuestra vida de cada día, en Cuba, en Argentina en Europa. Cada uno halla una enseñanza a medida que pasan los años. A través de la práctica de zazen esta enseñanza se extiende, como una nueva tierra que se abre, como un torrente que alcanza las olas del océano y se mezcla a esta agua que cubre la tierra.

En el curso de nuestra vida, tenemos la suerte de poder como seres humanos sembrar principios de bien, que crecerán y darán árboles cuyas semillas se propagaran. En esto también el bodhisatva nutre una gran fe y deseo, dándole el coraje de continuar en el seno mismo del samsara.

Para realizar esto es necesario que el bodhisatva siembre principios de bien en el mismo para empezar. Que comprenda que su mundo es el mundo de su espíritu, y que purifique su espíritu. De este modo a lo largo de su trayectoria él recorrerá y se elevara en las diez tierras del bodhisatva. Al principio lo mas importante, el espíritu del despertar, es decir el espíritu que poseen, vuestro propio espíritu, aquel que les a hecho venir a participar a esta sesshin. Aun cuando no comprendan exactamente el porque han venido, estén seguros que el espíritu del despertar les ha traído.

Mao Tse Toung decía: " Una chispa puede quemar todo un valle". El espíritu del despertar es como un huracán de fuego. Es la primera tierra del bodhisatva. En la décima tierra, el bodhisatva a desarrollado la sabiduría de eliminar no importa que pasión dolorosa.

El camino del bodhisatva es aquel de la vida de un ser humano conciente de su humanidad y de la humanidad de todos los seres. Nada esta separado de nuestra vida, todo esta ahí. El Maestro Etienne Mokusho Zeisler que recibió la transmisión del dharma de manos de Niwa Zenji junto al Maestro Stephane Kosen Thibaut decía:"El zen es la vida." En el intento de hablarles del Sutra de las diez tierras del bodhisatva, yo les hablo de hecho de sus vidas y de la mía, con nuestra práctica de zazen. La sabiduría crece, se incrementa con los fenómenos de la vida, no hay que desdeñar ninguna enseñanza no importa donde estemos, lo que hagamos, o las circunstancias a las cuales nos enfrentarnos. Esto todo a lo largo del camino que llevara toda nuestra vida, aquel del amor, de la compasión por todos los seres, para las generaciones futuras.

Zazen 2

En el Eihei Koroku, el Maestro Dogen dice:

"El coraje de un pescador es de entrar en el agua sin evitar los dragones del fondo del océano. El coraje de un cazador es de recorrer la tierra sin evitar los tigres. El coraje de un general es de encontrarse frente a una espada empuñada ante él y de mirar la muerte tan serenamente como la vida. Cual es el coraje de los practicantes de la Vía del zen? "

El coraje de un bodhisatva es de lanzarse en la vida sin evitar los fenómenos, ni los demonios, ni tampoco los ángeles. El coraje de un bodhisatva es de recorrer su existencia y su mundo sin miedo ni de la vida, ni de la muerte. Bodhi es el camino de los Budas, satva es ya sea un ser, o un gran pensamiento. El bodhisatva es entonces, el ser que desea obtener el pensamiento indestructible, e inquebrantable como una montaña de diamante de las cualidades de la Vía de los Budas. El recorre entonces el extenso territorio de la diez tierras, que lo llevarán a ser un Buda, y de esta manera él podrá salvar a la humanidad.

El bodhisatva Tesoro de diamante se dirige a la asamblea y les dice:

"Hijos de los Budas, que vuestra decisión sea firme, sin confusión, vasta como la dimensión absoluta, prospera como el espacio, sin limite futuro, extensa sobre todos los campos puros, destinada a la protección de todos los seres y protegida por todos los Budas: decidan de acceder a las tierras de la sabiduría de los Budas del pasado, del presente y del futuro.

La primera tierra es llamada aquella de la Felicidad Suprema, en la cual se engendra el espíritu del despertar. A partir del momento en que el ser común deja su condición de ser común para acceder al estado de bodhisatva y decide de alcanzar la realización del despertar, él nace en la familia de los Budas y se establece en la tierra de la Felicidad Suprema. La irrupción en la vida del espíritu del despertar es una verdadera conmoción, como las nubes que desaparecen y el cielo azul que emerge. Como el agua fangosa del río que se hace clara al alcanzar el gran lago del no-miedo, como el caos de los fenómenos que se atenúa en nuestro espíritu y deja aparecer el silencio y la determinación. Es este espíritu que empuja los seres a practicar zazen, que les da el coraje de continuar esta práctica espiritual, no solamente por ellos mismos sino por la humanidad entera. Es kinshin, el espíritu de la felicidad, el espíritu de la energía.

Entonces me dirán ustedes: Pero que es el espíritu del despertar, como reconocerlo, como si él surge en nuestro espíritu no dejarlo pasar como si no fuera nada? Es un poco como las personas que preguntan: Que es el gran amor? El amor, el espíritu del despertar no se encuentra en las revistas, ni siquiera en los sutras. Es una experiencia de si mismo, al mismo tiempo mágica y simple, es la vida de todos los días, si ustedes la ven a partir de sus corazones. Miren por ejemplo los niños cuando juegan, ellos no piensan que están jugando, ellos son el juego, si ustedes saltan en el río para salvar a alguien que se esta ahogando, ustedes no piensan, si el viento les habla, si el sonido de las olas les parece próximo, si la belleza de una isla les conmueve, y si ustedes sienten repentinamente amor por todos, ustedes no pueden explicarlo. Digamos por ejemplo, si caminan por la calle, un hombre o una mujer les sonrío, ustedes le sonrío igualmente, y en el momento en que se dan la vuelta para mirarlo o mirarla, esa persona se da vuelta igualmente sobre ustedes, sus jornadas están llenas de felicidad, se sienten que existen verdaderamente junto al mundo que les rodea, todo les sonrío. Ustedes mismos se hacen transparentes, ninguna barrera existe entre sus mundos y ustedes mismos, todo les parece familiar, próximo, amigable. Es así como el bodhisatva es tocado por la gran compasión, él mismo, el mundo, juntos. Todo es espíritu de despertar.

Si trabajan todo el día, y que al final del día van a ver el mar, para ustedes es posible yo lo espero sobre una isla, están contentos porque han dejado la esfera de esos mundos, están contentos porque están cerca del océano de todos los Budas, de nacer a la grandeza del espacio vacío, sus miedos desaparecen, pues la idea de ustedes mismos, de sus egos decimos generalmente, les ha abandonado, se convierten en el instante mismo el universo. El coraje en ustedes mismo y en el mundo

los hace crecer, y ustedes son felices. Los fenómenos que los habitaban y los perseguían incasablemente como buitres han desaparecido: todo es vacuidad, tranquilo, sereno.

Ustedes residen en la tierra de la Felicidad Suprema, la tierra del espíritu liberado.

Entonces el bodhisatva Tesoro de Diamante pronuncia este poema:

*"Aquellos que mantiene su espíritu como el rayo,
Tienen una fe profunda en la suprema sabiduría de los Budas
Y saben que la tierra del espíritu no posee un sí mismo,
Aquellos pueden escuchar estas sublimes enseñanzas."*

Las enseñanzas del mundo, las enseñanzas de la tierra y del océano, de las nubes y de las montañas, de las cimas y los abismos, de los puros manantiales, y de la risa de los niños, del amor de los hombres y las mujeres, del tabaco que hace tan buenos cigarros de humo y sabor poderoso de bosques y de miel, de canciones, de la claridad del día y la profundidad secreta de la noche.

Saben que no están solos. Que podría ser esta Felicidad Suprema para ustedes, cuando ven tantos seres perdidos en el horror del samsara, en las dificultades enmarañadas de sus espíritus y de sus vidas. El gran deseo de compartir esta liberación interior los habita. De este modo el bodhisatva comienza por la gran compasión y engendra grandes votos para humanidad, hace el voto de salvar todos los seres y de llevarlos a la felicidad.

Zazen 3

Hijos de los Budas establecidos en la tierra de la Felicidad Suprema, el bodhisatva puede producir grandes votos, dar prueba de un coraje indestructible y desplegar tantas actividades que se puede decir que él ha alcanzado la comprensión de la muy grande y muy pura decisión. La decisión de ofrecer su vida, atravesado por el espíritu del despertar él ha entendido que de todos modos él ya la había entregado, por lo tanto nada lo detiene en los grandes votos que van a ser el motor de su espíritu y de hecho de su existencia.

El hace el voto de instruir todos los seres y de convertirlos enseñándoles las prácticas del bodhisatva para que ellos las reciban, las apliquen y que sus espíritus se encuentren abiertos y completamente liberados como el espacio y la inmensa vacuidad de todas las cosas. De este modo liberados de los laberintos del espíritu complicado, que puedan abrirse a una dimensión infinita mas amplia que el tiempo si limitado de sus propias vidas, y ver de donde viene y hacia donde van sobre esta tierra. La mayoría de la gente se limita a tratar de sacar lo máximo para si mismo en su vida, creyéndose inmortal, creyendo que son únicos y especiales, sin ver que provienen de la tierra y del cielo

Veamos la lluvia por ejemplo, Ella cae de las nubes que se forman por la evaporación del agua de los océanos. Los ríos se botan y se mezclan a sus aguas profundas. Ellos surgen del corazón de las montañas como en Suiza, manantiales puros cuyo origen se pierde en las profundidades de la tierra y se derraman sobre los valles. Pero en el corazón de las montañas, el rugido escondido de las lluvias crea el río subterráneo. es un circulo, un anillo. El circulo de la vida humana no es diferente, el anillo de la Vía de los Budas y de los Patriarcas tampoco. De este modo el bodhisatva hace el voto que junto a él todo ese universo legado por estos ciclos incesantes se despierte igualmente, junto a él, simultáneamente. Su voto sobrepasa largamente su propia persona y se convierte en un voto universal, su despertar se vuelve universal, y su felicidad es suprema. De este modo reside en la Felicidad Suprema.

Navegamos en toda clase de mundos: los mundos vulgares, los mundos sutiles, los mundos luminosos y los mundos perdidos en las tinieblas de los sueños, de los fantasmas, los mundos de la clarividencia y de la locura. El bodhisatva hace el voto de conocerlos todos a través su sabiduría y su clarividencia. Por lo tanto él no se retira de esos mundos para protegerse o deleitarse, sino que se emerge para conocerlos, para que ningún aspecto de los hombre le sea desconocido y que pueda entonces con conocimiento de causa ayudarlos.

Un buen medico conoce todas las enfermedades y las medicinas, los órganos y la sangre, de otro modo como podrá sanar? El bodhisatva hace el voto de conocer todos los dharmas, todos los fenómenos de manera a que ninguno de ellos lo detenga sobre el camino de la liberación y que él pueda a través de su infinita compasión abrir el camino a todos los seres. Esto igualmente le da un coraje y una energía inmensos y una Felicidad Suprema lo acompaña cada día.

Así perfectos que sean los Budas, el bodhisatva esta invadido por el deseo profundo de convertirse igualmente en un Buda. Purificar su espíritu, alcanzar la sabiduría, estar fortalecido de la fe en su propia acción de bien, no dudar que él haga brotar raíces solidas de amor y de humanidad, de ver todo y de realizar ese espíritu del despertar que lo habita, en todas las ocasiones de su vida, por el bien de todos.

La tierra de la Felicidad Suprema es la tierra de la esperanza, aquella de la aspiración profunda por la liberación y el bienestar de todos.

El bodhisatva siente esa esperanza inmensa de cambiar el mundo, de lanzarse esa práctica religiosa, que une los seres, de entregar su corazón para salvar a todos los seres. La primera tierra es la más importante de todas. Las raíces que serán plantadas crecerán en las siguientes tierras.

Entonces para mantener en ustedes el coraje necesario de continuar zazen aquí, establézcanse profundamente sobre esta tierra. entierren sus rodillas sobre esta tierra, eleven la

columna vertebral sobre este apoyo inquebrantable, empujen la cabeza hacia el cielo con toda la energía que sube por sus cuerpos. Pero igualmente estén llenos de compasión por ustedes mismos y por todos los seres, relajen los hombros, no traten de llevar todo el universo sobre ellos, suelten también. Abran su vientre, abran sus cuerpos por delante, la Felicidad Suprema los libera del miedo, pueden abrirse sin miedo al mundo exterior, pues el bodhisatva no teme por él mismo, él descansa ya en la tierra de Buda. Tengan confianza, ustedes hacen parte del linaje de todos los Budas, los Patriarcas y los Maestros.

Así el bodhisatva Tesoro de Diamante dijo:

*"La Vía la mas sublime de los bodhisatvas
Que obran por el bien de todos los seres
Se encuentra en esta primera tierra"*

Zazen 4

Entonces el bodhisatva Luna de Liberación quiso saber que era la segunda tierra y cuales eran sus prácticas. Así el bodhisatva tesoro de Diamante le dijo: el bodhisatva que quiere acceder a la segunda tierra cultiva diez cualidades espirituales que expresan la profundidad de la aspiración que él ejerció en la primera tierra. A través de la práctica de estas cualidades el va purificar esta tierra de Buda, de modo que ella es llamada la tierra Inmaculada. Estas diez cualidades son la rectitud perfecta, la dulzura, la capacidad de emprender, la bondad, la grandeza, en breve cualidades de moralidad y de compasión. No se trata de saber lo que ellas significan exactamente, de analizarlas, sino mas bien de practicarlas uno mismo.

En su obra muy poética, escrita en chino, el Eihei Koroku, Dogen dice:

"Cuando realicen un estanque, no permanezcan esperando la luna. Cuando han construido un estanque, naturalmente la luna llega."

Son palabras muy fáciles de entender. Cuando practican todas estas cualidades, cuando practican zazen durante el cual todas estas cualidades se realizan naturalmente, no se queden esperando que la realización del despertar que poseen se manifieste. La luna existe de todos modos, el universo entero esta despierto, ya sea que este o no vuestro estanque, el universo entero esta despierto, ya sea que practiquen o no estas cualidades. Construyan su estanque y la luna vendrá a reflejarse, continúen su práctica y la realización del despertar vendrá naturalmente, continúen la práctica de estas diez cualidades espirituales, y sus espíritus se purificaran.

El dharma no depende de la práctica de la gente sino que se deposita sobre ella cuando se practica zazen, como la nieve cubre las montañas, como el kesa recubre el cuerpo, las montañas no hacen la nieve, es la nieve que hace las montañas. Por lo tanto no se trata de practicar estas diez cualidades con un espíritu avidez, para obtener algo, sino mas bien practicar a partir de nuestro espíritu de despertar y de la Felicidad Suprema, para purificar los campos de la segunda tierra, el campo de los seres, la tierra de los seres, para hacerla inmaculada, sin mancha. Es un poco como sacar la basura en una playa para poder ver la arena limpia, una inmensidad pura, inmaculada.

La primera cualidad es entonces la perfecta rectitud. De hecho la rectitud es ya mucho, no es forzosamente necesario que sea perfecta. Tener el espíritu recto, practicar el espíritu recto es una cualidad esencial. Por cierto es fácil de entender, el cuerpo derecho, el espíritu derecho. No se dejen atrapar por un espíritu de mendigo, ni tampoco por un espíritu de rey. El espíritu derecho elimina la visión falsa y el bodhisatva se establece en la correcta Vía. No descuiden jamás sus posturas, mantengan una dulce atención, sin forzar, mezclando íntimamente la energía y la compasión en sus cuerpos y reuniendo íntimamente el esfuerzo y la renuncia. La energía en la columna vertebral, la nuca, la cabeza, la renuncia, la dulzura y la compasión en los hombros, el vientre y el resto del cuerpo.

La dulzura y la bondad, la delicadeza también. Como una playa de fina arena y agua pura, el humo del incienso que asciende, nadie se mueve hasta que no suene la campana. Cuando entran en el doyo, háganlo con delicadeza, no se hagan remarcar, siéntense silenciosamente, no impongan su presencia a nadie, no hablen. Una vez en el doyo de Ginebra alguien que no amaba el zen coloco periódicos con gasolina delante de la puerta y los quemo. Los bomberos llegaron con sus grandes botas, entraron por todas partes, en el doyo, con sus vozarrones: Entonces que es lo que pasa aquí?. Luego la policía también, mirando por todas partes, con todos sus trastos. Con las mejores intensiones, ciertamente, pero con poca delicadeza. Los practicantes del zen no importunan la vacuidad del silencio y deben dar prueba de delicadeza en sus acciones. Es una manera de dejar pasar el Buda delante de sí, de retirarse un poco, de no mostrar su ego, de quitarse, de no ensuciar la tierra inmaculada. de permitir igualmente a cada uno de tomar pasiblemente la Vía de los tres tesoros, el dharma, el Buda, la sangha, con un profundo respeto de la practica de cada uno.

Rectitud del cuerpo y del espíritu, bondad natural hacia todos, esto para un zen profundamente humano donde todos los seres están reunidos y forman un espíritu junto a su tierra, su océano, y su

cielo. Anclados en el espíritu del despertar y llevados por la felicidad Suprema, los bodhisatvas de la segunda tierra se lanzan entonces en estas prácticas de bien.

Entonces el bodhisatva tesoro de Diamante termina su sermón con estos versos:

*"Los bodhisatvas de la segunda tierra pueden todos manifestar
La potencia de poderes extraordinarios en toda su variedad,
Sus votos son infinitos:
Desmesuradamente libres, ellos salvan todos los seres.*

*Estas practicas las más sublimes que cultivan los bobhisatvas
Los benefactores de todos los mundos,
No son otras que las cualidades de la segunda tierra
La tierra Inmaculada."*

Zazen 5

La tercera tierra es la tierra Resplandeciente, la tierra del resplandor del conocimiento trascendente. El bodhisatva se gira hacia el conocimiento de los Budas, percibe que ella es tranquila, sin igual, y alcanza la ciudad de la ausencia de miedo. Y ahí, a condición que no se devuelva, el podrá salvar numerosos seres prisioneros del sufrimiento. Así purifica la tercera tierra, cultivando las cualidades de la no regresión, de la firmeza, de la ausencia de codicia, de la inmensidad de la grandeza. Así el bodhisatva Tesoro de Diamante dice a Luna de Liberación: "Hijos de los Budas, el espíritu de este bodhisatva no obedece que a un sentimiento de amor inmenso, ilimitado. El no detesta nada, ni a nadie, él no tiene obstáculos ni emociones negativas y en todos los mundos el demora en la compasión, la felicidad y la imparcialidad." Y esto sin volver atrás. El toma la firme decisión de practicar la Vía de la liberación de todos durante toda su vida, hasta su muerte.

Entonces Tesoro de Diamante pronuncia estos versos:

*"Cuando el bodhisatva de la tercera tierra
Ha visto la sabiduría de los Budas
El compadece todos los seres
Y reparte sin cesar en busca de la sabiduría para ayudarles
El autentico dharma es la única coso que él venera.*

*El bodhisatva de la tercera tierra
Ve un gran número de Budas
Que él honora y escucha con determinación
El adolece el mal del menosprecio volviéndose de más en más puro
Como el oro bien trabajado que no pierde nada en cantidad."*

Un día un joven monje sentado al borde de un estanque ve una araña que había caído al agua, y que movía sus patas para tratar de no ahogarse. Lleno de compasión el monje le acerca una brizna de hierba, a así la araña se salva del ahogo. Años más tarde, ese monje vivía en un monasterio en el bosque y una vez mientras se paseaba en el valle que él no conocía, cae por descuido en un gran hueco en la tierra. Con el golpe se desmaya y cuando finalmente despierta pudo ver cuan profundo era el hueco, él no percibía que un destello sobre él y podía percibir justo un pequeño pedazo de cielo. Las paredes de ese pozo eran lisas como vidrio y no había ningún sitio por donde agarrarse y subir a la luz del día.

Desesperado y preocupado pensando que iba a morir en ese hueco para ratas, él mira con un poco más de atención a su alrededor y se da cuenta que no estaba solo en ese hueco, sino que al contrario muchos seres compartían su suerte y estaban arrinconados los unos contra los otros en todos los rincones de esa profunda caverna.

De pronto la araña pasa por ahí y mirando por el hueco, reconoce el joven monje que le había salvado la vida en el estanque tendiéndole una brizna de hierba. Llena de compasión y queriendo pagar su deuda de vida al monje, ella teje un largo hilo de araña, muy fino pero sólido como una brizna de acero, a todo lo largo de la pared del pozo hasta alcanzar a el monje. Inmediatamente el monje atrapa el hilo, con la inmensa esperanza de salvarse y apoyándose con los pies contra la pared él comienza a subir hacia la luz. A mitad del camino, el monje se voltea para mirar detrás de él y vio entonces agarrados al hilo una larga columna de seres que habían atrapado igualmente el hilo y que subían detrás de él. Entonces el miedo lo atravesó, y pensó: si todo el mundo se agarra a este hilo, se va a romper. Y el miedo de volver a caer en el hueco lo invadió. Quizás hasta pensó: es un hilo solo para mí, soy yo quien salvo a esa araña en el pasado, toda esa gente no tienen por que aprovechar y

sobre todo arriesgar que todo se rompa. El monje en ese instante olvida todos sus votos de bodhisatva, y fue invadido por el deseo de salvarse él mismo, abandonando toda la humanidad.

En el instante mismo en que el monje tubo este pensamiento, el hilo se rompe y todo el mundo cae al fondo del pozo sin esperanza. La historia no cuenta si la araña se queda o se va, pues un instante no regresa jamás, se trata de salvar los seres a cada instante, ninguno de esos instantes podrá ser recuperado, transformado, reparado. En la tercera tierra el bodhisatva cultiva la cualidad de la no regresión, de manera a no abandonar ningún ser sobre la Vía de la liberación, sino más bien de salvarlos todos, que todos puedan agarrarse al hilo de la araña, con la infinita confianza en su solides.

*Yo terminaré aquí esta explicación – dice Tesoro de Diamante
Sobre el contenido de la tercera tierra de los bodhisatvas
Cuyas prácticas supremas convienen
A aquellos que obran por el bien de todos los seres.*

Zazen 6

Entonces Luna de Liberación se dirige a Tesoro de Diamante: "Hijos de los Budas, podéis proclamar todas las practicas y las características del paso de la tercera a la cuarta tierra." La Tierra de las Flamas del Conocimiento.

Para poder acceder a la Tierra de las Flamas del Conocimiento, el bodhisatva se ejercitara a las diez puertas de la clara comprensión de las enseñanzas, es decir que él examinara todas las esferas y las dimensiones de su cuerpo, de su espíritu, de su vida y de los mundos que ocupan su universo. Es decir los seres vivos, la dimensión absoluta, los mundos, el espacio, la consciencia, el mundo de los deseos, de la forma, la fe y el espíritu inmenso, la comprensión el espíritu grande.

En esa total observación, por donde empezar, pues hay que comenzar por algo que nos sea abordable, relativamente fácil, pues si les digo concéntrense en la observación del espacio, que pueden observar? Todo esto empieza por lo tanto por la observación de su propio cuerpo, de su propio espíritu, de su propio mundo, el mundo de su propia consciencia. Para ello zazen es una buena puerta que les abre a ustedes mismos y al mundo. La puerta secreta y mágica del acercamiento íntimo de su cuerpo y de su espíritu es la observación de la respiración. Porque?

Primero tomar consciencia de su respiración es darse cuenta a cada instante que estamos anidados por el movimiento del ir y venir de la vida. Llenar los pulmones, el oxígeno purifica el sangre, una cantidad de microscópicas burbujas alegran las células, sus cuerpos se divierten con la vida. Piensen entonces a esa felicidad tan natural, yo respiro, estoy en vida. Y sigan delicadamente la expiración, los pulmones se cierran un poco, ustedes bajan en su cuerpo, en el diafragma, en el vientre, en los órganos internos presentes que les hablan sin palabras, silenciosamente justo con su presencia. Ustedes están aquí, vivos, a cada instante. Donde se encuentra el espíritu? donde se encuentra el cuerpo? El espíritu de cada uno esta habitado íntimamente por el cuerpo y el cuerpo constituye la presencia del espíritu. Esta poderosa presencia, interior, del cuerpo-espíritu, esta ahí. Naturalmente olvidan su ego, no están más polarizados sobre él, obsesionados por los deseos, crispados por lo que huyen, entran en el mundo de la forma y de la no forma, del interior y del exterior.

Naturalmente el espíritu se tranquiliza, su ritmo se armoniza a la respiración en lugar de vagabundear por todos lados, de tocarlo todo, de saltar como un mono histérico en su jaula. En ese momento pueden desarrollar una clara visión. Es como los telescopios que observan las estrellas lejanas o los microscopios que observar lo infinitamente pequeño, si ustedes mueven sin cesar la lente es imposible poder observar algo, si quieren ver las estrellas o las células, hay que permanecer inmóvil. De ese modo protegiendo la tranquilidad y el reposo del espíritu, él no los enceguece mas y entonces podrán verse claramente ustedes mismos. La luna se refleja en el agua pura del estanque. Si lanzan una pequeña piedra, un pequeño pensamiento personal, las aguas se perturban, la luna desaparece, el espíritu puro y transparente, original, del ser humano se enturbia y desaparece inmediatamente como el reflejo de la luna en el agua con el menor movimiento.

Todo lo que conocemos del mundo pasa a través de nuestro espíritu, nuestro mundo es por lo tanto el mundo de nuestro espíritu. Si nuestro espíritu es luminoso, nuestro mundo es luminoso, si esta oscurecido por nuestros sentimientos, nuestros pensamientos negativos, el se vuelve opaco, navegamos en la niebla y terminamos por golpearnos por doquier. Por eso es interesante volver su espíritu límpido. Es como el nacimiento del mundo. Justo después del big-bang la temperatura del universo era extremadamente alta, como una enorme fiebre, por lo tanto el universo estaba muy agitado. Las partículas elementares que lo componían se movían libremente entre ellas, tomando todo el espacio con su movimiento fortuito, de modo que los rayos luminosos se chocaban con todo, la luz estaba prisionera, imposible observar nada que se encontrara un poco lejos, el universo era opaco. es la razón por la cual hoy en día no podemos ir con nuestras observaciones en esa región temporal, pues el mundo era opaco. Luego la temperatura del universo descendió, las partículas se tranquilizaron, un espacio vacío se creo y la luz pudo pasar, el universo se hizo transparente, visible, observable. Es la

misma cosa con nuestro espíritu, mientras que nuestros pensamientos se basculen, es imposible ver algo de nosotros mismos.

Entonces, tranquilidad y silencio del cuerpo, de la respiración y del espíritu, observarse a si mismo, la tierra de las Flamas del Conocimiento.

Claro que conocer su propio espíritu es una suerte extraordinaria, si conocen su propio espíritu, entonces no se dejan violentar por nada ni por nadie. Sabrán claramente lo que deben hacer, como llevar sus vidas, la claridad de la luz del bodhisatva no será mas oscurecida por sus ilusiones, apegos, deseos insaciables. Es una maravilla, entonces todas las puertas se abren por si mismas. Así Tesoro de Diamante dice:

"La esfera espiritual de este bodhisatva es totalmente pura y hasta en lo mas profundo de su corazón él no se aleja mas. Sus pensamientos, sus prácticas son claros y penetrantes. Sus raíces de bien crecen y se multiplican. El se aleja del polvo y de las aguas turbias del mundo. Sus dudas resueltas, él no cae más en el error: El posee todas las cualidades relativas a la claridad y a la emancipación. Desbordante de felicidad y de alegría, él es el objeto de la protección y del pensamiento de los Budas, y los innumbrables placeres de su voluntad conocen todas perfectas realizaciones."

Zazen 7

Todo esto nos lleva a la Tierra Invencible, la tierra de la pureza del espíritu, la quinta tierra. Cada uno puede ver el bodhisatva como invencible. Si los miedos han desaparecido, si la fe es una amiga viva, si la determinación es poderosa, y si el amor por todos es grande, entonces sí, el bodhisatva es invencible. Como su coraje y su libertad interior. Un antiguo maestro se dice: a partir de ahora no dejare que nadie abuse de mí. Todo esto es cierto, pero igualmente actuar con espíritu puro, tener cuidado a no ensuciar ni su espíritu, ni el espíritu universal de la humanidad.

Un día en un templo un monje dice a un monje aprendiz: "Hace un calor insoportable aquí, ve a buscarme un poco de viento fresco de la montaña." El joven toma una bolsa y se va a subir la montaña. Durante el camino, le dan unas ganas terribles de dormir, tiene sueño, entonces se acuesta al borde del camino y se duerme profundamente. Cuando se despierta, ya es casi de noche, no tendrá tiempo suficiente para subir y baja a tiempo al monasterio. Que hacer? Si regreso con la bolsa vacía, voy a tener un problema. de pronto se dice: ya encontré. se levanta, adapta la bolsa a su trasero y se tira un pedo, uno tras otro dentro de la bolsa hasta que la bolsa se llena. Después con la bolsa sobre los hombros se precipita para regresar al templo donde el monje lo espera. "te estoy esperando desde hace horas, rápido saca el viento de la bolsa!"

Entendido dice el pequeño monje y abre la bolsa. Que bocanada! bleug!

El monje: el viento de hoy, que pestilencia. Entonces el pequeño monje sin dejarse achacar le responde: "Es el calor, el viento de hoy huele igualmente a encerrado.

Mantengan en toda ocasión la pureza del espíritu. El Maestro Mokusho Zeisler decía: No sean como esas personas que les gusta esconderse bajo las mantas para oler sus propios pedos!

La pureza del espíritu esta legada a la ecuanimidad del espíritu. No se pierdan dentro de las categorías, sino más bien sean grandes, profundos, infinitos. "No importa lo que decidan hacer, deben siempre dejar la ruta ante ustedes completamente abierta, en modo que todos puedan tomarla. Si la ruta es estrecha y peligrosa, que los otros no pueden tomarla, entonces ustedes tampoco tendrán ningún lugar donde apoyar los pies."Esto lo ha dicho Huang Long a un hombre de estado durante el periodo Song en China.

Cada uno conoce bien sus pensamientos, sus motivaciones. Controlar su espíritu, sus dudas, tener una gran confianza en su propio bodhisatva, ser un hombre o una mujer sinceros en la Vía, con compasión e impregnado de verdad no dejar lo justo y lo falso confundirse en nuestro espíritu, es una disciplina que nos pide una atención constante. No solamente aquí, sino todos los días, a cada instante de nuestra vida cotidiana, para transformarla en tierra de bodhisatva. La Vía de los Budas no es magia exterior a nosotros mismos, es ese gran propósito sobre nosotros mismos para liberarnos. No se trata de hacer cosas extraordinarias, sino de enseñarse a si mismo. Las ropas sucias se lavan, pero no existe un jabón para el espíritu impuro. Porque el bodhisatva debe mantener preciosamente la pureza de su espíritu? Para disciplinar los seres, para instruirlos, para hacerlos crecer, hacer crecer sus espíritus mas allá de sus propios laberintos. Para que broten como un tallo de loto por encima del fango del estanque, y se habrán como esplendidas flores. El bodhisatva practica la pureza del espíritu por los poderes de redención de manera a salvar todos los seres, y el mismo no tiene ninguna duda sobre la pureza de los Budas y de los Patriarcas, no duda que la esencia de todas las cosas, de todos los seres, es pura, sin mancha y que él mismo reposa y cultiva la Tierra Invencible.

De este modo Tesoro de Diamante termino su sermón sobre la quinta tierra de los bodhisatvas diciendo:

*El sabio establecido en la tierra invencible
Honora los Budas por centenares y de ellos el escucha el dharma.
Como el oro pulido con una joya maravillosa,
Sus raíces de bien redoblan de brillo y de pureza.*

*Como las estrellas en el cielo reposan
Sobre el viento sin que le viento las haga vacilar,
Como la flor de loto de la cual el agua se desprende,
El gran ser actúa en el seno del mundo.*

*He aquí la vía de lo real y de la verdad mas elevada
Que podemos encontrar en los hombres,
Se trata de Invencible, la quinta tierra de los bodhisatvas.*

Zazen 8

Hijos de los Budas, el bodhisatva que, habiendo cumplido todas las prácticas de la quinta tierra, desea acceder a la sexta tierra de Presencia Manifiesta examina la igualdad de todos los fenómenos, que no poseen características propias, sin nacimiento, sin fin, desde un principio puros y libres, parecidos al eco, al reflejo de la luna en el agua, al reflejo en el espejo, a un espejismo, a la magia, y son a la vez reales e irreales. Entonces cuando el bodhisatva ve así que todo es perfectamente puro y armonioso, tan transitorio como permanente, que nada posee un yo propio, el logra entonces entrar en la Tierra de la Presencia Manifiesta. Sobre esta tierra el bodhisatva se encuentra íntimamente convencido de la vacuidad de todas las cosas. Todo aquello que existe en los tres mundos no es más que espíritu.

La ignorancia es la creencia en un yo, en el ego, en la existencia propia y única de los seres y de las cosas. En nuestro universo nada se crea a sí mismo, pero todo se transforma. Existe a la vez la impermanencia de todas esas transformaciones y la permanencia, donde nada se pierde y nada nace por sí mismo. Evidentemente nosotros decimos, nacemos, vivimos y morimos, es cierto, en el sentido de estas palabras es incontestable. Pero de qué nacemos? De qué vivimos? nosotros morimos, en que nos transformamos, nuestro ego desaparece, nuestro cuerpo se transforma, nuestras cenizas o nuestra podredumbre nutrirá la tierra, nos transformamos de nuevo. Donde nos encontramos? Donde nos encontrábamos antes de nacer? No hay diferencia, el océano antes de la tempestad es parecido al océano después que se apacigüe la tempestad, nada a cambiado, solo un fenómeno pasajero, una perturbación, una oleada.

El bodhisatva realiza plenamente la presencia evidente, manifiesta, de todo ello y cultiva la sexta tierra. Y sin embargo el bodhisatva realizando todo ello no abandona los seres, los seres vivos atrapados entre nacimiento y muerte, debatiéndose entre las peripecias de la vida. Por otro lado, la totalidad de los seres está ya salvada, basta con abrir las ventanas de nuestro espíritu, de no ver siempre nuestras condiciones personales, que creemos únicas, especiales, muy importantes, sino de vernos a nosotros mismos en el gran movimiento de la transformación del universo. Permanencia y quietud, tranquilidad de todas las cosas, torbellino del anillo de vidas y muertes, todo ello se impone como una presencia manifiesta. Aquello que creemos otro se encuentra solamente en nuestro espíritu, en el mundo de nuestro espíritu.

Al final no queda sino un zafu vacío bajo el cielo estrellado. Un día un monje pregunta a su Maestro: "¿Qué queda después que el viento ha arrancado todas las hojas de los árboles?" El Maestro le responde: "El cuerpo puro refleja el viento precioso". Al final nuestra vida es corta, no hay que perder el tiempo y practicar como si el fuego quemara sobre nuestra cabeza. Sin embargo en su interior el sentimiento de vacuidad de todos los fenómenos, y sabiendo de antemano que de hecho no hay nada que practicar, el bodhisatva continúa su práctica por compasión por todos los seres humanos y les ayuda a progresar hacia su propia liberación y su propia felicidad. Para el bodhisatva esta compasión inmensa es igualmente presente como una evidencia en su corazón.

Zazen 9

Entre más el bodhisatva progresa más se da cuenta que la realización de sus votos llevarán muchos kalpas. Hasta este punto él obraba con muchos esfuerzos para estar a la altura de su deber y asumir esta responsabilidad. Por esto se pregunta: No es una ilusión creer que un solo ser humano pueda salvar una infinidad de seres? Es verdaderamente posible alcanzar la realización de la sabiduría del despertar ilimitado y perfecto? El abismo profundo entre sus capacidades limitadas y esta dimensión infinita le parece ilusorio. Por esto para poder elevarse de la sexta tierra hasta la séptima tierra, su práctica se hará necesariamente espontánea, inmediata y evidente. Todas estas inquietudes desaparecen, a cada instante el bodhisatva es capaz de practicar el conjunto de estas virtudes. La Vía de los Budas se convierte en el arte de su vida cotidiana. De manera natural jamás se aleja. En esta tierra emergen todas las cualidades de un Buda a las cuales él accederá en la octava, novena y décima tierra.

El Maestro Tokusan estaba sentado en zazen al borde del río. Un discípulo llega y se acercándose al borde del río le grita:

"Buenos días Maestro! Como esta?"

Tokusan interrumpe su zazen y con su abanico hizo señas al discípulo: "Ven...ven!" Se levanta, da media vuelta y bordea el río, siguiendo el curso del río...El discípulo en ese instante se despierta.

Su mundo entonces se hizo simple: La fuerza de su sabiduría le permite de manifestarse en el mundo del samsara aún cuando él permanece en el nirvana; la sabiduría de vivir en medio del mundo aún cuando permaneciendo constantemente en los lejanos retiros. De permanecer humilde en la paz del nirvana aún cuando regresa a quemarse en el samsara.; de renacer en los tres mundos que por la fuerza de sus votos sin que las cosas vulgares puedan ensuciarlo; de conquistar la esfera de los Budas aparentando permanecer en la esfera de los infiernos. El se desplaza libremente, su refugio es él mismo, sus emociones negativas se ha apagado, sus raíces de bien son grandes, él posee la fuerza de la sabiduría y la dulce compasión de todos los seres. Aún sentado en lo alto de la montaña, permanece en el valle que su presencia ilumina como un sol.

Un Maestro se paseaba por la montaña. A su regreso uno de sus discípulos le pregunta:

"- Maestro donde estuvo paseándose?"

- En la montaña" responde el maestro.

El discípulo insiste:

"Pero que camino ha cogido, que ha visto?"

El maestro le responde:

"He seguido el olor de las flores y he errado siguiendo los jóvenes capullos."

Hay que dejarse guiar por el dharma de Buda, tener confianza en la hierba y en las flores, en los árboles que crecen sin fin, sin egoísmo, naturalmente, inconscientemente. La verdadera sabiduría está más allá. Si en las primeras tierras, es decir al principio de la práctica podemos creer que vamos a obtener una sabiduría que está más allá, de hecho ella llega naturalmente, sin forzar. Es como los árboles, si los riegan cada día, no los ven crecer, pero al cabo de un año su tronco es inmenso. Frente al doyo de Ginebra hay un gran secoya. En el curso de los años no lo hemos visto crecer, sin embargo hoy en día es inmenso, mucho más alto que los edificios. La sabiduría es lo mismo, un día la poseen sin que se hayan dado cuenta.

La Vía de la liberación sobrepasa igualmente las ventajas mundanas de sentirse libre, sobrepasa el hecho de vivir interiormente en el nirvana, es una manera de ser, libre y disponible, sin cadenas en la confianza y la realización de sus votos de bodhisatva. Por ustedes mismos, así como por todos nuestros semejantes, sepan que sería lo que podría satisfacerlos plenamente, ese conjunto de estabilidad, de tranquilidad interior, de fe.

Una vez comía al lado de un amigo físico que controlaba constantemente el curso de la bolsa. De pronto se detiene, con el periódico de la bolsa en sus manos, y levantando la mirada dice así: en

efecto todo esto no me satisface verdaderamente. Entonces le pregunto: que podría satisfacerte plenamente? El se queda sin voz pues no lo sabia. Continúen zazen, no solo un año, no solo cinco o diez, veinte, sino toda la vida y inexorablemente sabrán y serán libres como el pájaro que vuela. No pierdan el tiempo, la vida es corta. Miren el pasado, ha pasado como una flecha, el futuro pasara igualmente rápido, decidan hoy de alcanzar las elevadas tierras de los bodhisatvas que no hacen marcha atrás, las tierras de Buda y lleven junto a ustedes todos los seres sobre la Vía de la liberación interior. Es la gran obra de nuestra vida, aquello que nos satisface plenamente.

Zazen 10

La octava tierra, la Tierra Inmóvil. Entonces el bodhisatva Luna de Liberación repite su demanda:

*"Nosotros aquí reunidos, henos llenos de paz.
Queréis describirnos las prácticas de la octava tierra,
La tierra a la cual el bodhisatva esta listo a acceder."*

Entonces el bodhisatva Tesoro de Diamante le dirige estas palabras: "Hijos de los Budas residir en la Tierra Inmóvil es parecido a aquel que desea ir sobre la mar en barco. Los esfuerzos él los realiza antes de llegar al borde del agua. pues una vez llegado ahí no debe más que dejarse llevar por el viento, una vez en el agua, el recorre en un día lo que le habría tomado cien si lo tuviera que haber hecho a pie." Así el bodhisatva establecido en la octava tierra renuncia a todas las prácticas del esfuerzo habiendo adquirido la práctica del sin esfuerzo: él ha terminado con las preocupaciones. El camina sobre la tierra indestructible.

A partir de la primera tierra el bodhisatva se ha comprometido de todo corazón, con todo su coraje, toda su fe. No ha renunciado a nada en el camino de la Vía y ha perseverado. Luego la transformación se ha realizado naturalmente, inconscientemente, la libertad a remplazado la Vía de la liberación, la vida simple remplace la búsqueda de algo.

Porque esta tierra es llamada inmóvil? Porque el bodhisatva ha sido penetrado del vacío del nacimiento de todas las cosas. Un ladrón entra una noche en una casa, no hay nada de luz, todo esta tranquilo, los habitantes se han ido o están durmiendo. Es una linda casa, se dice a él mismo, deben haber muchas cosas para robar y se alegra de ante mano de llenarse los bolsillos con las maravillas que va a descubrir y llevarse con él. Sin hacer ruido tiente, pasa su mano sobre las paredes y como nada se mueve en la casa, entonces toma el riesgo. Habiendo encontrado el interruptor enciende la luz, convencido que va a encontrar tesoros. La luz se prende, parpadea y no lo puede creer: la casa esta completamente vacía, no hay nada que robar, todas las habitaciones están desnudas, no hay otra cosa que un espacio vacío, todo permanece inmóvil. De golpe por el choque, su espíritu se detiene, ningún pensamiento aparece, la tierra permanece inmóvil.

No crean que si el bodhisatva entra en los campos de los Budas, ya esta, no hay nada más que hacer, simplemente no hay más nada que buscar. feliz, el piensa a sus votos y una compasión inmensa lo penetra por todos sus hermanos y hermanas humanos perdidos en el error del samsara, en el error de sus vidas. Su deseo de salvarlos de ello crece aún más. El camino de la liberación es parecido a aquel que sube sobre la alta montaña. El camino de la compasión es aquel que baja, sin embargo es el mismo camino. El camino del esfuerzo al subir y el camino del sin esfuerzo al bajar, es el mismo camino. Mirando el valle él no permanece en la cima de la montaña del satori. Subir, bajar, montaña, valle, satori, compasión, hacer, no hacer, todo esta ahí, todo es así, nada es extraño, allá o aquí, pasado, futuro, todo esta aquí en el instante presente, es la Tierra Inmóvil.

Zazen 11

En la novena tierra, la Tierra de la Buena Inteligencia, y la décima, la Tierra de las Nubes de las Enseñanzas. El bodhisatva accede a todos los tesoros, sin olvidar su primer voto, ni su compasión de todos los seres. Su sabiduría se vuelve infinita, puede comprender todos los karmas, todas las vidas, todos los mundos del espíritu, todas las actividades, todas las enseñanzas. De ese modo puede instruir todos los seres para que alcancen la liberación. Como un médico que conoce todas las enfermedades, su origen, los órganos y su manera de funcionar, los músculos, los huesos, las articulaciones, el cerebro, él puede entonces liberar todos los seres de sus cadenas.

Ciertamente ustedes se dicen como yo: la ruta es larga. Pero tenemos toda la vida. Mismo si no llegamos, ni modo, de todos modos hemos mejorado el mundo y ayudado todos los seres que hemos podido. Si no entendemos todo, ni modo, procuremos llegar a comprender suficientemente, si no conocemos todas las enfermedades, eso no nos impide de curar varias, siempre con el voto de conocerlas y curarlas todas. Si no practicamos todo, continuamos a practicar, y si no logramos amar todo, amamos mucho. La compasión por sí mismo también. No se trata de producir raíces de bien únicamente para nosotros mismos, sino para todos los seres; se trata de hecho de hacer en modo que todos los seres produzcan raíces de bien. Y esto el bodhisatva no lo olvida nunca.

Dogen zenji, en el Eihei Koroku dice:

"La práctica no son prácticas especiales; la Vía no es la Vía habitual.

Es por ello que se dice que los Budas no conocen ningún dispositivo para ir más allá, y que los Patriarcas no comprenden como aceptar aquello que es justo aquí. Solo aquellos que van más allá de ser Budas pueden utilizar una llave rota para abrir un candado sin cerrojo."

Mushotoku, sin objetivo personal. Al final cada uno es Buda. No hay palabras para explicarlo. No hay palabras para explicar zazen, solamente el silencio. No hay palabras para explicar la vida, ni explicar la profundidad de los votos de Bodhisatva, ni el amor que ellos representan. Son ustedes mismos quienes deben encontrar sus propias respuestas, en el interior de sí mismos. Las diez tierras de Bodhisatva no son como un mapa geográfico que pueden consultar y decirse: voy a pasar por aquí, no por allá pues no hay salida, y luego cuando abre llegado a este cruce, doblaré a izquierda para llegar al Terminal, al cual quiero llegar. Las diez tierras comienzan ahí donde la carta termina, cuando el tiquete de viaje no es más válido, a partir del punto donde deben comenzar a inventar. Entonces deben dirigirse a sí mismos, la enseñanza de sí mismo a sí mismo. Que es la Vía? Están sentados encima. Como? Como entrar en su propia casa, en su intimidad, regresar a su despertar interior, vivir junto a Buda, consigo mismo. No sean como aquel que nada en el mar y que se dice: de hecho el agua que es? Todos nosotros recorreremos las diez tierras de bodhisatva, es nuestra vida, somos nosotros Buda.

Zazen 12

La sesshin se acaba. Cuando era niño sentía siempre un poco de tristeza cuando terminaba la película. Igualmente debemos pasar a otra cosa. Guarden la Vía de los Budas y de los Patriarcas, guarden los votos de bodhisatvas en sus corazones, aun cuando regresen al mundo. Continúen la práctica sincera cada día. La vocación del bodhisatva es de vivir en el mundo para salvarlo, es así como regresar ahora es igualmente la obra de un bodhisatva.

Comprender la Vía y a si mismos se puede decir es aun bastante fácil, integrarla, tener la certitud, decidirlo, tener el coraje, nos pide una larga práctica. Las gotas de agua, una a una terminaran por llenar un lago, y las olas aun cuando sean muy pequeñas terminaran llegando a la orilla. Tengan confianza, cada ser puede ser feliz y magnánimo.

Senngzhao dice:

"Buda enseña el gran despertar a la totalidad de la verdad absoluta y de la esencia de todas las cosas. La Vía del despertar de Buda es vacía y misteriosa."

Continuar, continua, y aún continuar es el gran despertar y la liberación.

En su ultimo kusen en la Gendronnière sobre el Sanjushichi-Bodaibunpu, las treinta y siete Vías hacia la sabiduría, del Maestro Dogen, el Maestro Ettienne Mokusho Zeisler dijo:

"Dogen dice: "Una vez que hayan salido, las flores caen aún cuando las aman y la mala hierba crece mismo si no la aman". Así de ese modo la Vía esta por doquier, no descuiden ningún aspecto de esta Vía. Estiren de manera exacta la columna vertebral, hasta el último momento de la sesshin, entren el mentón, relajen los hombros. Todo el cuerpo, todo el espíritu, canten la canción de Hannya. Trascender, es tocar la Vía y el espíritu de Buda con su propio cuerpo, con la totalidad de su vida. Entonces sean pacientes, aún y aún y aún, aún...Es el satori de zazen, sin fin, eterno."